

Taller “Pensar la educación inclusiva, pensar la educación”

Equipo: Educación y
Psicopedagogía

Introducción

El presente texto se propone como una crónica que recupere los intercambios y debates producidos en el marco del taller “Pensar la educación inclusiva. Pensar la educación”. Surgido como una propuesta del CIDAC para evaluar el camino recorrido en los últimos años, a la vez se inscribe en un conjunto de actividades que el equipo viene desarrollando con distintas organizaciones del territorio con el objetivo de promover el derecho a la educación y mejorar las condiciones de escolaridad.

El taller buscó retomar la experiencia de estos años de trabajo con espacios y equipos pertenecientes a diferentes niveles del sistema educativo, de la educación no formal y de salud comunitaria: repensar el formato escolar, analizar críticamente el marco regulatorio y conceptual vigente, dimensionar las posibilidades de trabajo colaborativo y, por sobre todo, continuar generando espacios para escucharnos y analizar el impacto que estas ideas tienen en el trabajo docente.

Algunos interrogantes que guiaron la dinámica de este espacio de diálogo estuvieron orientados a pensar: ¿quiénes, cómo y para qué nos encontrábamos? ¿Qué es necesario transformar? ¿De qué recursos disponemos para esas transformaciones? ¿Cuál es el rol de la universidad pública en relación a las problemáticas que surgen en el territorio? ¿Cuáles son las expectativas en relación a las prácticas universitarias? ¿Qué esperamos estudiantes y docentes de esta labor en conjunto? ¿Cómo avanzar en esquemas

Silvia Dubrovsky, Patricia Enright, Carla Lanza, Susana Mantegazza, Verónica Rusler y Norma Filidoro

organizativos que nos permitan transformar los dispositivos con los que venimos trabajando?

Se trabajaron en este espacio compartido estos temas:

- Reconocimiento
- Herramientas y estrategias
- Recursos y preparación para el rol que se ejerce
- Modo en que se construyen las intervenciones
- Heterogeneidad de las prácticas, diversidad de organizaciones, destinatarios
- Singularidad de las intervenciones
- Necesidad de recrear e inventar otros tiempos y espacios
- Importancia de pensar con otros, espacios de diálogo, escucha y encuentro
- Modos de circulación de los saberes: lo académico, lo comunitario y sus atravesamientos y cruces

Los cuatro ejes que guiaron el intercambio fueron:

- pensar el contexto
- la necesidad de conocer y reconocernos
- la singularidad de las intervenciones
- enlazar los saberes que circulan en el territorio

Pensar el contexto

El impacto de la crisis social, política y económica se pone de manifiesto, entre otros indicadores, por la falta de propuestas de formación y de participación para equipos tanto de docentes como de otros profesionales pertenecientes a áreas vinculadas con la educación y la salud. Los recortes y ajustes no solo afectan a la continuidad de los proyectos sino que impactan en las condiciones de trabajo de todos estos profesionales que acompañan las trayectorias educativas de niños, niñas, jóvenes y adultos.

La perspectiva psicopedagógica del equipo sostiene la importancia de analizar los procesos de aprendizaje en el contexto escolar poniendo la mirada en las interacciones así como evitando las etiquetas, la patologización, la sustancialización y la naturalización de los problemas que pudieran surgir. En esta labor, se orienta al trabajo interdisciplinario y colaborativo que

favorezca los procesos de aprendizaje escolar y contribuya a hacer efectivo el derecho a la educación de niños, niñas, jóvenes y personas adultas.

En estos tiempos resultan indispensables instancias participativas como las que ofrecen propuestas de taller, de escucha, de conversación y de análisis crítico y proactivo con quienes contribuyen a sostener trayectorias educativas en las mejores condiciones posibles.

De la necesidad de conocer y reconocernos

Un primer momento del encuentro estuvo orientado a la presentación de los equipos con los que el Equipo de Educación y Psicopedagogía ha puesto en acción –desde sus inicios y más recientemente– diversos dispositivos: Escuela Infantil 11 D.E 4, Fundación Pilares, Programa de Alfabetización, Educación Básica y Trabajo (PAEBYT), Bachillerato Popular Glezer, CESAC 15 y CESAC 10.

Una premisa del taller tuvo que ver con la apertura y convocatoria a distintos actores y organizaciones del territorio. Es por esto que inicialmente fue necesario dar a conocer el trabajo realizado en conjunto y reconocer la potencia de los lazos construidos. Todas las organizaciones realizan tareas orientadas a garantizar el derecho a la salud y la educación.

De este modo, se fueron presentando las distintas organizaciones:

La Fundación Pilares y el Hogar Niño Jesús destacaron que inicialmente la demanda estuvo relacionada con la construcción de herramientas para pensar los roles de docentes y tutores y que el diálogo en la supervisión se constituyó en una herramienta que permitió y permite ir visualizando y entendiendo cómo es posible construir y deconstruir diversos abordajes y miradas respecto de los procesos de aprendizaje escolar de niños, niñas y adolescentes. Asimismo, compartieron que el espacio colectivo que la universidad abre les permite pensarse en sus funciones y sentirse acompañados ante situaciones que los interpelan y en ocasiones, incluso, los desgastan.

Los miembros de Fundación Pilares definieron el acompañamiento desde el Cidac como un espacio de referencia que apoya la tarea, ayuda a orientar las intervenciones y constituye un espacio de formación para un equipo joven, posibilitando procesar la angustia que genera la realidad que viven algunos de los niños, niñas y/o jóvenes.

Al respecto uno de los tutores manifestaba: “Siento que salgo más inteligente de acá [...] Las supervisiones quedan cortas pero aportan un montón [...] Es un espacio para ayudar a cambiar la mirada”.

La singularidad de las intervenciones

Una de las características del trabajo que realiza el Equipo es que sus intervenciones se construyen a partir de dispositivos ya existentes, es decir nos sumamos a pensar con otros, entre otras cosas formas y formatos. En el taller algunos representantes del Programa de Alfabetización, Educación Básica y Trabajo (PAEByT) ubicaron que los primeros encuentros se iniciaron hace dos años con participación del equipo en capacitaciones sobre educación inclusiva. Esta demanda estuvo relacionada con la incorporación de personas con discapacidad en los centros del PAEByT en los cuales se organizaron actividades en las que pudieron tratarse cuestiones concretas referentes al vínculo entre niveles y modalidades, al propio posicionamiento docente en relación con la educación inclusiva así como la construcción de algunas herramientas para el trabajo cotidiano. La propuesta del PAEByT en relación con la educación permanente se enlaza con la idea de acompañamiento de las trayectorias que sostiene el equipo, ya que acompañar los procesos de aprendizaje involucra mucho más que enseñar contenidos.

En este sentido, se puso de manifiesto que las dificultades en el desarrollo de la tarea se deben a diferentes factores; no solo se trata de falta de recursos y formación específica: “Había una mirada que ponía en duda si era ese el espacio para que las personas con discapacidad pudieran aprender...”. Destacaron que en las capacitaciones se pudo pensar y plantear preguntas acerca de qué es lo que las personas vienen a buscar y qué otras cosas implica el PAEByT en ese proceso; asimismo, pusieron en valor que durante 2018 se abrió la posibilidad de un acompañamiento más específico en algunos centros, específicamente el de la Mutual Sentimiento. Identifican como problema la reflexión sobre la práctica: “... En espacios de educación popular como este, estamos tan inmersos en lo cotidiano y la asistencia que por momentos queda poco espacio para sistematizar las prácticas, generar acuerdos que, aunque móviles, brindan cierta seguridad [...] esta resulta una tarea compleja”. Por eso, la demanda al equipo fue que acompañara a pensar el aula y las trayectorias a través de la reflexión y la sistematización de experiencias de donde surjan materiales que queden

como memoria e insumo para el programa, así como para lxs docentes por venir y lxspropixs cursantes.

Enlazar los saberes que circulan en el territorio

En el devenir del diálogo la Lic. Patricia Enright ubicó que...

... en esta relación de la Universidad con el territorio lo importante es situar que esto que se produce no es sin todos estxs actores. Pensamos juntos en las prácticas inclusivas, en las implicancias de quienes intervienen en esas condiciones de aprendizaje, y consideramos que todos los discursos el de la Universidad, el de las escuelas, los de las distintas organizaciones, todos tienen un valor, y todos contribuyen a su vez a construir el discurso universitario. Aunque el automático de la vida cotidiana incida en no poder valorar y escuchar la construcción, la complejización de las prácticas, sin esas lecturas e intercambios, el discurso universitario no tendría mucho para hacer ni pensar. Por ello, se vuelve necesario ubicar que no estamos solos. Sí, los diálogos nos hacen ruido, aquí tenemos a otros con quienes poder hablar...

En este marco es preciso entender el valor de las diferencias en un territorio de mucha complejidad como es la inclusión educativa: todxs nos vemos atravesados por estas experiencias y es desde aquí que proponemos partir, de las potencias de nuestras lecturas para dar lugar a otras.

El encuentro prosiguió con la participación de otros actores –como Iván y Emanuel– que se acercaron por primera vez al Cidac en el marco de una capacitación de formación laboral. Ambos en su trabajo territorial realizan una importante labor cultural y de formación para el trabajo y sostuvieron que en ocasiones...

... están las ideas, la voluntad, pero faltan las herramientas conceptuales para ir más allá y dar un paso superador. La universidad tiene ese rol, tal vez no como interventor directo pero sí para pensar los conceptos, para tener una identidad y darle un nombre. Es importante la impronta que cada uno le da a lo conceptual desde el arte visual o desde lo pedagógico...

Uno de los debates estuvo dado por la necesidad de repensar la idea de “territorio”. Lxs asistentes coincidían en que a veces un territorio es

Taller “Pensar la educación inclusiva, pensar la educación”

una pared, un momento, algo que se hace cotidiano, que involucra tanto alumnxs como docentes. También se dio un debate en torno al lugar que se le da a los “instrumentos conceptuales” sobre lo que Norma Filidoro sostenía que estos “pueden estar cerrados en sí mismos o pueden modificarse a partir de las preguntas que surgen desde esos lugares”.

Las distintas organizaciones expresaron que el trabajo realizado los ha ayudado a no sentirse solos. A saber que somos muchos los que “la estamos peleando”.

La posibilidad de pensar con otros es fundamental para aprender y garantizar derechos de acceso a la salud y a la educación. Ir más allá, hacer juntos además de pensar juntos. Queda esta puerta abierta.

Al respecto Silvia Dubrovsky planteó:

...la importancia de la vinculación actual de la formación de grado que posibilita que estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación se formen junto a docentes y graduadxs en los espacios que ofrecen las distintas organizaciones del territorio... a veces perdemos la dimensión de lo que resulta para los estudiantes universitarios la posibilidad de este intercambio en el territorio donde tienen lugar distintos procesos que quizá antes estudiábamos solo teóricamente...

La universidad aporta herramientas; es posible hacer cosas conjuntamente a través de distintos roles y maneras de llegar. Señalaba Norma Filidoro que “Cuando la academia llega al territorio, puede surgir una frustración grande. La universidad puede contribuir en rearmar esos textos a partir de la praxis. Y, por otro lado, también puede hacerse preguntas desde esta praxis...”.

Lo que está en estos espacios de trabajo no le pertenece a la universidad. Es de todos y todas. Es por ello que desde el Equipo de Educación y Psicopedagogía entendemos que en esta coyuntura profundizar estos lazos se vuelve imprescindible. En un contexto que genera rupturas, es necesario tender nuevas redes, pensar cómo fortalecerlas y potenciarnos a pesar de lo desfavorable de la época que nos atraviesa.